

CATÁLOGO  
DE LA  
COLECCIÓN  
DE MONEDAS Y MEDALLAS

DE  
MANUEL VIDAL QUADRAS Y RAMÓN

DE BARCELONA

---

TOMO PRIMERO

---

BARCELONA

---

A. LÓPEZ ROBERT, IMPRESOR, ASALTO, 63

1892

Fueron proféticas las palabras que en 1888 escribiera en *La Vanguardia* D. Arturo Pedrals y Moliné con motivo de estar expuesta la colección de monedas de D. Manuel Vidal Quadras y Ramón en el Museo Martorell, durante la celebración de la Exposición Universal de Barcelona, en ellas decía "de que España entera debería tener a honra el que no desaparecieran algún día del suelo patrio (dicha colección), pero que si esto tuviese que suceder, antes debería publicarse el completo, detallado y científico catálogo que hace tiempo tiene terminado".

Y este "monumento, más duradero que los mármoles y los bronces", como lo calificaba Pedrals, está de nuevo en nuestras manos, al alcance de todos.

Don Manuel Vidal Quadras y Ramón nació en 1818, en Maracaibo, Venezuela, hijo de D. Manuel, natural de Sitges, y de D.<sup>a</sup> Ana Ramón, oriunda de Torredembarra.

Por los años 1840 a 1846, sabemos por su correspondencia se hallaba en Cuba. Hacia el año 1860 lo encontramos instalado en Barcelona, en la calle Paseo Bajo de Muralla, n.º 1, dirigiendo su casa de Comercio y Banca.

Su afán de coleccionismo numismático debió iniciarse en su juventud, debiendo acrecentar rápidamente su colección, pues del año 1856 se conservan unos catálogos manuscritos que recogen algunas de las series de su colección.

La vida de D. Manuel, casado pero sin hijos, debió estar dedicada plenamente a su profesión y a su numismática, y viendo como escribía sus catálogos con una caligrafía preciosa y uniforme, con sus encasillados perfectos, todo como si se tratase de libros contables, estamos seguros que su casa de comercio y banca, la debió dirigir como si estuviese desarrollando toda su ciencia numismática.

Su gran colección estuvo a disposición de todos los investigadores del siglo pasado, y todos lo citan con grandes elogios. Así lo encontramos en Campaner, en el *Memorial Numismático Español*, volumen II de 1868 y en su *Numismática Balear* de 1879. Antonio Delgado en *Nuevo Método de Clasificación de las*

*Medallas Autónomas de España*, en el pórtico del primer volumen, cita entre las colecciones estudiadas la de D. Manuel.

En el año 1888, con motivo de la Exposición Universal de Barcelona, expuso sus monedas en las salas del Museo Martorell, editando el *Compendio del Catálogo de la Colección de Monedas y Medallas de D. Manuel Vidal Quadras y Ramón*, impreso en el mismo año. Contiene 14.699 monedas. Sabemos fue su obra personal, pues se conserva el manuscrito original.

Pedrals, con este motivo, publicó en *La Vanguardia* interesantes y elogiosos comentarios a la colección.

Creemos que el éxito de la presentación de la colección indujo a D. Manuel a realizar la publicación del *Catálogo* que de años atrás tenía redactado de su puño y letra.

La redacción de este *Catálogo*, que comprende 14.415 piezas, ligeramente inferior al del *Compendio*, debió ser extraordinariamente laboriosa, la investigación numismática estaba en sus inicios y eran pocas las obras para la clasificación de tantas monedas, que abarcaban todas las series hispánicas y algunas otras.

El sucesor de D. Manuel, que hoy lo es D. Manuel Vidal Quadras y Bertrán, conserva celosamente junto al catálogo manuscrito original todo el dossier de su publicación. El contrato de fecha de 5 de septiembre de 1891, está firmado por el Sr. Vilumara en representación de D. Manuel y por el editor A. López Robert. En él se establecen cuatro volúmenes para la obra, con un tiraje de 400 ejemplares y un presupuesto de 15.000 ptas. para la imprenta, 7.650 ptas. para los grabados, que corrían a cargo de Juan Casals, y 1.500 ptas. para Pedrals, por sus trabajos de dirección de la publicación.

Por los recibos de los honorarios de Pedrals, deducimos que el orden de publicación de los tomos fue: primero, cuarto, tercero y segundo, respectivamente, en 13 de enero, 4 de marzo, 23 de abril y 20 de mayo de 1892. Con ello vemos la rapidez con que fueron editados, ritmo que difícilmente conseguiríamos hoy día.

Para la confección de los grabados, se conservan aún los originales, que se compusieron sobre cartulinas a base de improntas de papel, extraordinariamente bien hechas.

Se hicieron unas hojas de propaganda en que la Librería Verdaguer, de Barcelona, ofrecía a 125 pesetas la obra completa. En Madrid, según un boletín de librería de enero de 1893, se vendía a 145 pesetas.

Consta que D. Manuel mandó como obsequio 39 ejemplares de su obra, conservándose las cartas de agradecimiento, entre ellas están las de A. Heiss, A. Herrera, A. Engel, A. Campaner, F. Gneccchi, R. Serrure, etc.

Al estallar la guerra civil en 1936, quedaban en poder de la familia unos 200 ejemplares de la edición que fueron destruidos. Con ello deducimos que la venta promedia anual de tan excelente catálogo fue de tan solo cuatro ejemplares.

La publicación del *Catálogo* tuvo gran resonancia y creemos es su consecuencia la carta autógrafa de D. A. Cánovas del Castillo pidiendo a D. Manuel su colaboración para la Exposición del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

La importancia de la colección podemos deducirla de diversas maneras y aunque sea la menos científica, creemos debemos empezar dando cuenta de la existencia y conservación de un cuaderno manuscrito de puño y letra de D. Manuel, en que pieza por pieza está valorada toda la colección, son 14.413 las monedas, a las que hay que añadir un suplemento. La suma total de la valoración alcanza la fabulosa cantidad de 408.754 pesetas de finales del siglo XIX, pues creemos que esta lista debió ser escrita con alguna anterioridad a la publicación del *Catálogo*.

Para darnos cuenta de lo que significa esta cantidad, debemos ver la valoración de diversas monedas. Los bronce ibéricos a 5 pesetas, las monedas romanas a partir de una peseta. Un áureo de Galba queda valorado en 120. Para las monedas medievales, un florín de Pedro IV en 25 pesetas, y las otras monedas de oro a partir de esta cantidad llegan a 125. Creemos que en realidad se puede aceptar que la valoración de aquella época hay que multiplicarla por mil para alcanzar los precios actuales, con lo que la colección podría valer más de los 400.000.000 de pesetas.

La importancia de la colección era conocida en el extranjero, Arthur Engel publicó en la *Revue Archéologique* de 1891, "Note sur quelques collections Espagnoles" y en ella daba cuenta de su gran importancia.

D. Manuel redactó su *Catálogo* por orden cronológico, con lo que las monedas medievales españolas quedaban mezcladas con las de los distintos reinos, haciendo un poco laboriosa su localización, para solucionar esta dificultad, Pedrals redactó unos índices, en que por reinados resultaba sencillo encontrar toda moneda.

Por el repertorio bibliográfico vemos las obras en que basó D. Manuel su clasificación, siendo la de A. Delgado, *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España* para las monedas antiguas, y la de A. Heiss, *Descripción General de las Monedas Hispano-Cristianas desde la invasión de los árabes*, para las medievales y modernas. Hizo uso de diversas obras para la clasificación de las monedas que podemos llamar del Imperio Español, siendo en esto seguramente el primero que intuyó e incluyó junto a las series hispanas, las monedas acuñadas por Europa, en territorios que dependieron de los Reyes de España. Incluye además la colección de monedas de los Papas, de Proclamaciones y Juras, y Medallas y Guitones.

Poco después de la publicación del *Catálogo* moría D. Manuel el 20 de mayo de 1894, siendo trasladado su cadáver al panteón familiar de Sitges.

Heredó la colección su hermano D. Alejo, que se distinguió en la dirección de la Banca familiar, y que falleció en el año 1914.

La inseguridad política y social que se vivía en Barcelona a finales del siglo pasado, hizo que hacia el año 1898 la colección fuese depositada en la Banca Alard de París.

Nieto de D. Alejo es D. Manuel Vidal Quadras y Bertrán, actual conservador del archivo familiar, al que agradecemos el haberlo puesto a nuestra disposición, que nos refiere la noticia que por tradición oral le ha llegado que en el año 1899, siendo alcalde de Barcelona el Dr. Robert, se establecieron contactos para la adquisición por la Ciudad de tan importante colección. La penuria del Ayuntamiento hacía que sólo dispusiese para su intercambio de unos terrenos municipales. Desgraciadamente el paso fugaz por la alcaldía del Dr. Robert malogró tan felices propósitos.

También estuvo interesado en la adquisición parcial de la colección Mr. Archer M. Huntington de New York, fundador de la The Hispanic Society of America, sin llegarse a ningún resultado.

Posteriormente fue adquirida por el comerciante parisino Mr. Bourgey, en fecha que no hemos podido precisar, pero que es con seguridad anterior al año 1913, pues nos consta que en 4 de noviembre de 1913, Bourgey vendió la serie romano-republicana.

Botet y Sisó, en 1908, al publicar *Les Monedes Catalanes*, decía: "...sols hem pogut disposar del *Catàlec*", o sea que las monedas estaban ya en el extranjero o no le fueron asequibles.

Interesantes son las palabras de Antonio Vives, que en *La Moneda Hispánica*, publicada en Madrid en 1926, al calificar de *colección de lujo* la de D. Manuel, calificativo que todavía perdura, pues entre coleccionistas ya se sabe que si una moneda no está en el Vidal Quadras es que es algo verdaderamente extraordinario, pues en él figura todo lo raro.

Para valorar en toda su exactitud el calificativo de *colección de lujo*, basta examinar la composición de cualquiera de sus series. Por ejemplo poseía tres dracmas de Rhode; en moneda de Augusto, 17 áureos, 30 denarios y 10 bronce; de Galba 6 áureos, 14 denarios y 5 bronce, o sea que abunda más lo raro y lo valioso que lo vulgar y corriente.

Poseía un total de 344 áureos y 121 sólidos romanos, y en cuanto a monedas de oro visigodas contaba con 232 ejemplares, siendo realmente extraordinaria tal cantidad.

Todo es así en la colección de D. Manuel. Con referencia a las monedas hispánicas antiguas, poseía 120 de plata y 915 de bronce, y sabemos que fueron examinadas por el investigador inglés Hill, y por ello da las gracias a Mr. Bourgey, en sus obras de 1930 y 1931, sacando en aquella ocasión moldes de yeso de algunas de las monedas, que se guardan actualmente en el British Museum.

El profesor Miles, en su obra sobre las monedas visigodas, dice que en mayo de 1951 pudo examinar esta serie, la tercera de importancia mundial, todavía intacta, rica en rarezas y libre de falsificaciones.

A esta tradición de admiración constante a tan extraordinaria colección se unió en mayo de 1963, la Asociación Numismática Española, de Barcelona, convocando una Exposición homenaje a D. Manuel Vidal Quadras y Ramón, con el tema "Los cinco mejores ejemplares de veinte colecciones" editando con dicho motivo una medalla con la efigie de D. Manuel.

Tan preciosa colección utilísima para investigar, estudiar y clasificar monedas, lo es por su catálogo, de difícil consulta por su rareza y que desde ahora será nueva arma de trabajo, gracias a la edición facsímil que ofrece Puvill-Editor, y con ello se cumplirá de nuevo el deseo, o mejor la necesidad, que sintiera D. Arturo Pedrals al pedir la publicación de tan deseado *Catálogo*, que vuelve a estar de nuevo en nuestras manos y al alcance de todos.

LEANDRE VILLARONGA

CATALOGO

DE

COLECCIÓN

DE MONEDAS Y MEDALLAS

COLECCIÓN

DE

MONEDAS Y MEDALLAS

DE BARCELONA

TOMO PRIMERO

BARCELONA:

A. LLOPIS EDITOR, CALLE DE S. ANTONI, 11

1892

CATÁLOGO  
DE LA  
COLECCIÓN  
DE MONEDAS Y MEDALLAS

DE  
MANUEL VIDAL QUADRAS Y RAMÓN

DE BARCELONA

TOMO PRIMERO

---

BARCELONA

---

A. LÓPEZ ROBERT, IMPRESOR, ASALTO, 63

1892

## PREFACIO

---



MONUMENTO nacional debería declararse la importante, rica é inapreciable colección numismática que á grandes rasgos acabamos de examinar en sucesivos artículos desde las columnas de *La Vanguardia*; colección que legítimamente ha de llenar de orgullo á su creador y que España entera debería tener á honra el que no despareciera algún día del suelo patrio; mas, si esto ha de suceder, reiteramos desde estas columnas nuestro humilde ruego á su digno é ilustrado poseedor para que, dejando aparte su innata modestia, eleve á su memoria eterno monumento, más duradero que los mármoles y los bronce, con la publicación del completo, detallado y científico catálogo de su colección, que hace tiempo tiene terminado».

Esto escribí en 1888 al acabar la publicación de un ligero estudio del monetario de D. Manuel Vidal Quadras y Ramón, expuesto en las salas del Museo Martorell durante la Exposición Universal de Barcelona.

Mis votos se ven hoy colmados, en bien de la ciencia numismática, con la publicación del presente catálogo.

La colección de monedas y medallas formada por D. Manuel Vidal Quadras y Ramón no es un simple acopio de monedas, más ó menos importantes, reunidas sin ningún plan científico: es la historia completa de España desde los primeros tiempos históricos, escrita en veraces páginas metálicas. Tan colosal resultado no se obtiene sin grandes esfuerzos y con-

tinuado trabajo, necesitase para ello una vida entera; así lo ha efectuado el Sr. Vidal Quadras dedicando toda la suya á la consecución de tan bello ideal.

Nacido en Maracaibo (Venezuela) en 1818, vino muy joven á España y desde luego dedicó todos sus ocios á la busca y estudio de las antiguas monedas españolas: era en aquel tiempo más fácil que ahora el conseguir nuestras monedas de la edad media, porque la atención de los coleccionistas estaba fijada en las series de las numerosas monedas consulares é imperiales romanas, desdeñando completamente la adquisición y estudio de nuestro antiguo numerario, sino tan bello no menos interesante que el romano. No es pues de extrañar que en tan buenas circunstancias, con incansable actividad y grande ilustración, y sin escasear los sacrificios pecuniarios, se hallara en breves años poseedor de una colección que figuraba entre las primeras de España.

Desde la compra de la primera moneda, fundamento de esta colección, adquirida en 1835, ha transcurrido más de medio siglo; en este largo espacio las contínuas compras verificadas aquí y en el extranjero, la selección efectuada en tesoros como el de Zafra (monedas de oro de los siglos XIV y XV) y el de Argentera (monedas de plata del Levantamiento de Cataluña, siglo XVII), y en las colecciones Puiguriquer, Fustagueras, Prat y Sancho, Heiss y otras muchas de menor importancia, compradas total ó parcialmente, han ido acumulando preciadas piezas hasta llegar á componer un total de catorce mil setecientas una monedas y medallas.

Hace ya algunos años que el Sr. Vidal Quadras tenía terminado el catálogo de su monetario, á cuya redacción había dedicado cuantos momentos le dejaban libres las múltiples atenciones personales de la dirección de su casa de comercio y banca, pero demoraba su publicación con ánimo de corregir algunos errores de clasificación en que temía haber incurrido, y de hacer las rectificaciones que nuevos descubrimientos y estudios podían haber hecho precisas; pero su avanzada edad y el delicado estado de su salud que le han obligado á renunciar á nuevas adquisiciones, estudio y entretenimiento de toda su vida, tampoco le han permitido cumplir su deseo: accediendo empero á las contínuas excitaciones de sus amigos ha decidido

dar á luz su detallado catálogo, tal como lo tenía escrito y sin variación ninguna, habiéndome honrado al propio tiempo con el encargo de hacer, por medio de notas, las rectificaciones que yo crea necesarias.

El catálogo está ordenado por el Sr. Vidal Quadras bajo un riguroso orden cronológico, orden que reconozco que es impréscindible para el estudio de las monedas antiguas y de las medallas, pero que creo ocasionado á confusión para el de nuestras monedas de la edad media y moderna; para evitar este inconveniente, el autor ha formado los índices por séries, con indicación de los números del catálogo que á cada série corresponden, facilitando así el conocimiento y estudio de las preciosidades que posee.

Las ochenta y siete láminas que ilustran este trabajo presentan fielmente reproducidas centenares de rarísimas monedas, habiendo dejado de reproducirse muchísimas de igual ó mayor rareza por hallarse dibujadas en obras de diversos autores.

Los grandes méritos que tenía contraídos á la pública estima el Señor D. Manuel Vidal Quadras y Ramón por la conservación de tan gran número de monumentos, testimonios elocuentes de la antigua grandeza de nuestra patria, los acrece hoy con esta publicación que hará imperecedero su recuerdo.

ARTURO PEDRALS Y MOLINÉ.